

LA BUSQUEDA DE LA IDENTIDAD EN AMERICA, BAJO LA LUZ DE PERSPECTIVAS DE APEL Y HABERMAS*

Enrique Arriagada
Socio Correspondiente en Chile

En Europa y particularmente en Alemania, se formula una Identidad post-convencional por filósofos como Habermas¹, que se refiere a una posición universalista que también está relacionada con las etapas de la evolución moral (Kohlberg). Esta formulación: nazismo - exterminio de judíos - reencuentro de todos los alemanes, orientales y occidentales, tiene mucho que ver con los procesos que le ha tocado vivir a América del Sur, (más tarde o más temprano: Brasil, Argentina, Uruguay, Chile.) de dictaduras - crímenes - tortura - exilio - reencuentro de todos los americanos. Ambos reencuentros de identidades se emiten en enunciados después de acciones de Comunidad de Comunicación consensuales discursivas, avaladas en Constituciones y Derechos Humanos, como resultado de años de dictaduras. La diferencia de esta analogía, sobre la que volveremos al final, es que el pensar que brote del encuentro de esta Identidad, será, para América, necesariamente de liberación de pensamientos hegemónicos del eurocentrismo². En América (el americano lo estoy tomando como Latino Americano) nos hemos detenido demasiado tiempo en recepción de ideas que no piensan, pensamientos que ya han sido elaborados fuera de nuestro contexto, sin tener claro de qué, de quienes y por qué tenemos que liberarnos; saber quienes somos en esta Comunidad de Comunicación.

Antes de entrar en lo que quiero proponer, hay que clarificar dos clases de nacionalismos: uno patológico y hegemónico; y otro saludable cuyo punto de partida es la Identidad como proceso de liberación³.

Para la búsqueda de la Identidad es necesario un proceso "identológico"⁴ que es el desarrollo racional de una técnica para extraer y usar lo extranjero greco-europeo en filosofías no tradicionales. La preocupación está dirigida a cómo un pensar puede expurgar lo que no le es propio. Porque la búsqueda y el encuentro de la Identidad de suyo deja de lado lo no idéntico, lo extranjero, lo vacío que exclaviza. Necesariamente el pensar es auténtico sí y sólo si es estrictamente necesario que no se comprometa con ideologías (crítica habermasiana de las ideologías), ni con pensamientos religiosos ni de partidos, enmascarantes y manipuladores $L(Lp \rightarrow Lq)$ es una equivalencia estricta que, en caso de no serlo, da un resultado inauténtico (falso).

Ante ello deseo sólo dejar enunciado una ética discursiva, consensual comunicativa de la Identidad. Ya hemos señalado que el hallazgo necesario de la Identidad equivale estrictamente a una liberación, a la que hemos llegado, por el proceso discursivo (razón), después de la etapa consensual y a la que sirve la comunicación.

*Esta ponencia fue leída y discutida el 13 de Diciembre de 1991.

La pregunta es cómo hacer un logos de la Identidad en los continentes nuevos que nos permita distinguir, confrontar, hacer el cierre o la apertura entre lo extranjero y lo propio.

Una vez aprehendido un Universal aséptico - que tenga empatía -, cómo nutrirlo dialécticamente con nuestra mismidad americana y, en este caso, resurja un Universal pleno de eco y significado. Es decir, una vez que la herencia greco-europea ha sido limpiada de su contextualidad, ése Universal aséptico sea alumbrado por nuestro conocimiento y experiencia que conlleva el significado dialéctico de nuestra realidad, que proporciona bases, fundamentos para la vuelta hacia el Universal⁵ recién entonces podremos dialogar respecto de nuestra Identidad nacional y post-nacional en referencia a las mismas europeas.

Para encontrar algunas respuestas, propongo un método a la manera de una fenomenología, donde se suspende el juicio y se avanza en el recorrido de nuestro propio proceso epistemológico americano, que es dialéctico; armado de una liberación y reconocimiento de lo auténtico, en nuestro propio Eje de relevancias, y subsumiendo el concepto Universal en nuestra historia y disciplinas específicas, para el caso de la Filosofía Americana: la Antropología Filosófica y la Filosofía de la Cultura, dando, de esta manera, contenido y sentido en nuestra tradición o conceptos vacíos.

En una respuesta para América, lo que llega con validez universal, no es más que una hipótesis que, si no tiene confirmación es irrelevante para nuestro Universo, de validez donde se originó y quizás para otros universos. Cualquier Universal es un apriori, que para América, se transforma en una hipótesis que será Universal: sí y sólo si descubre mi realidad. Con esta validez clama por ser Universal nuevamente, con el aposteriori del examen crítico de los particulares que son mi realidad.

Estoy consciente del entrecruzamiento de una validez Universal camino del absoluto, y una hipótesis que sea confirmada en lo particular camino de lo relativo.

En el pensar americano no hemos de aceptar dicotomías excluyentes, entre un pensamiento último de fundamentación y el examen crítico de hipótesis, ya que estamos planteando que el pensamiento de fundamento debe ser convalidado por nuestra realidad y usar cualquiera de estos niveles. Sólo en esa medida será relevante para el ser Americano, haciendo justicia a su realidad⁶. Son hipótesis que deben calzar con nuestro Eje Fundante.

Por medio de esta revelación reflexiva, que ha sido la revisión de los Universales en cualquier mundo particular se puede lograr algo tan científico como lo que aspira la Ciencia: pretenciones de validez argumentativa en las que, al igual que la crítica a la inducción, la conclusión que se obtiene tiene un alto grado de seguir ocurriendo así; y en esa medida, el respeto una racionalidad de consistencia pragmática⁷.

El filósofo tiene que transformar en herramientas de su investigación cualquier método, desde la experiencia histórica y la pragmática, que le permita en la conformación de su mismidad, dar a los conceptos estirpe y validez y, de tal manera, el diálogo consensual tenga el eco de la autenticidad. La relevancia americana sólo la da esta sintonía confirmada de validez Universal, puesto que es la única manera de obtener herramientas racionales, para lo americano - comunicativo - consensual.

En América, la racionalidad tiene que llegar a sus límites y traspasar hasta lo espiritual - mágico. Este tema deja ver que las dicotomías estrictas no nos sirven, ya que entre medio hay matices que son relevantes, (como lo ya expuesto entre un criterio de fundamentación y los matices de utilización crítico -hipotéticos de convalidación). Y aquí vale lo expuesto por Kant para la Intuición y la Razón:

Ampliando Intuición a lo espiritual - mágico, en que uno alumbró al otro: del campo de la Intuición va saliendo lo racionalizado, y del campo de la razón brotan nuevas directrices para la Intuitivo - espiritual - mágico.

Es una recuperación del logos para la comprensión del holismo, de lo alternativo; estas categorías se iluminan con la razón y la razón se alumbró con lo espiritual - mágico - intuitivo.

Todo lo analizado se ha hecho siguiendo el llamado de Apel, para las condiciones de una teoría reconstructiva de los tipos de racionalidad, con orientación pragmático - trascendental⁸. Entre estas condiciones hay que analizar y tomar en consideración que las críticas están dirigidas en contra de la absolutización de tipos de racionalidad abstractamente aisladas. En consecuencia, nuestro llamado a poner en primera importancia a la identidad es para hacer una investigación contra lo abstractamente aislado, no convalidado con nuestra realidad (misericordia, exilio, derechos humanos, constituciones, etc.). Los americanos debemos reanalizar e identilogizar (inmergar, nutrir dialécticamente y exger) todo "fundamento" extranjero que, para nosotros, solo es presupuesto.

Hay otro punto que radicaliza Enrique Dussel respecto de Apel: "La filosofía que afirma la 'Comunidad de Comunicación', el 'nosotros' que supera el 'solipsismo' moderno y que Apel lo ha definido de manera clara y argumentada no es suficiente para la Filosofía Latinoamericana, ya que tenemos el carácter de no participantes, pero afectados. Apel lo dice así: 'Se plantea el difícil problema de tomar en cuenta de manera adecuada, en la Comunidad concreta de argumentación del discurso práctico, las pretensiones virtuales de los no participantes, pero afectados (...) miembros de Estados Subprivilegiados (por ejemplo de los países en desarrollo)'. Este tomar en cuenta (como afectados) no es de manera adecuada 'en este caso'; 'el otro', 'no participante' en la comunidad y por ello no argumentante, es sólo a posteriori, es el que recibe el efecto de un 'acuerdo' en el que no fue 'parte' es consecuencia de un argumentar, pero no un a priori de la argumentación misma⁹.

Por ello, volviendo a lo planteado, una racionalidad de consistencia pragmática no será vacía, sí y sólo si está asentada en nuestro propio Eje de Relevancias, después de un proceso de Identidad en que nos apropiamos de toda la conceptualización universal, y llegamos a un consenso con lo extranjero. De otra manera no habrá acuerdo si estamos en carácter de no participantes. El afectado debe tener voz y diálogo participativo auténtico, para que lo consensual tenga estirpe y validez y así se iluminará una ética discursiva, consensual, comunicativa de nuestras identidades "esto es obligatoriamente debido para todos (deón) (...) es el telos de una vida."¹⁰

La Autenticidad en la búsqueda de estas Identidades es el problema ético. Que no sean Identidades formales, extrínsecas y manipuladas teleológicamente. La estrategia es posterior. La Identidad de quien soy, quienes somos y quienes son ustedes (Comunidad de Comunicación) es la búsqueda auténtica y originaria para el diálogo, lo que a su vez es primordial para el consenso.

Volviendo a lo planteado al principio, entre la similitud de los problemas post-nacionales de regímenes dictatoriales (Alemania, España, Europa Oriental) nos encontramos con que una teoría de la comprensión choca con muros macizos como un nazismo, lo de Auschwitz o dictaduras militares sudamericanas y las torturas - asesinatos - exilio. El "cara a cara" ha quedado destruido, ya que no es posible una vida consciente, sin desconfiar de toda continuidad.

Estos hechos desarticulan una Identidad y se debe buscar fundamentos, después de confusiones y pérdida de la confianza. Fundamentos para una Identidad post-nacional que debe

estar amparada en la ética discursiva consensual comunicativa. Fundamentos en principios universalistas del estado de derecho y de la democracia que prevengan la violación de los derechos humanos, la explotación, la miseria¹¹.

De esta manera, vemos como toma cuerpo y dimensión una Filosofía de la Liberación que no sólo debe tratar del Dominador y del Dominado, de Ricos y Pobres, sino de la liberación de la traición de la confianza, del "cara a cara", a través de fundamentos de principios universales. Liberarse del trauma de una historia en búsqueda de la normalización de la Identidad en que, en caso de la convalidación analizada anteriormente, en Universal pasa por la mismidad de un pueblo para tener todo el eco de su autenticidad, dando derechos y libertades a todos, bajo principios éticos de una Comunidad Ideal de Comunicación. De tal manera, la Identidad se transforma en un llamado de atención ético, por lo que ya no es sólo algo que haya que buscar, sino que es también nuestro proyecto.

Notas

¹ Habermas, Jürgen. "Identidades nacionales y post-nacionales", ed. Tecnos, 1989, Madrid.

² Los estadounidenses tienen ya un pensamiento liberado con su pragmatismo y desarrollo del empirismo lógico y la Filosofía del Lenguaje debidamente Identologizado, que alimentan ahora con sus giros la Filosofía Contemporánea eurocentrista.

³ En todo caso, creo que todo pensador futurista, después del proceso de identidad, debe abogar por sobrepasar el nacionalismo. Anthony Giddens (filósofo marxista inglés) manifiesta que el nacionalismo es foco de revolución.

⁴ Véase Arriagada-Kehl E., "El proceso Identológico". Hacia una Ciencia de la Identidad.

⁵ No se está en la posición de un Universal que viene del mundo ideal. El Universal está tomado como síntesis general abstracta de los particulares; el sujeto tomado en toda su extensión y en todos sus casos. Ello salva cualquiera autocontradicción.

⁶ Hemos evitado la frase "sólo en esa medida será ontológico" reemplazándola por "hacer justicia a su realidad", por la implicación de otros sentidos metafísicos, pero estoy con Habermas cuando trae a colación los criterios de dos filósofos que no rehabilitan la metafísica (Héctor Nery Castañeda, 1982; y Wolfgang Kunne, 1983) que dicen, al referirse a Ontología: "se trata de la explicación semántica de las estructuras lingüísticas más generales que determinan nuestra concepción del mundo" p. 265.

"Pensamiento post-metafísico", 1980. Así entonces, adherimos a que este Eje Fundante es, por una parte, una estructura lingüística que determina nuestra concepción del mundo americano, y por otra, acepto un a priori trascendental, por ejemplo, al entrar a analizar cualquiera realidad que es fundante de ella.

⁷ Consistencia pragmática como el estudio de la relación existente entre los signos y los sujetos que usan los signos. Lo que es un signo para el sujeto que lo usa, equivale a la significación de ese signo: la pragmática es definida pues, primariamente como el estudio de las significaciones (Dicc, Ferrater Mora, p. 2654) Y el objetivo es un planteamiento de significaciones convalidada con la realidad para el pensar americano.

⁸ Apel, Karl-Otto. "Estudios éticos", ed. Alfa, 1986, p. 25.

⁹ Dussel, Enrique. "Diálogo Norte-Sur" p. 30 Friburgo, 1989.

¹⁰ Apel, Karl-Otto. "Límites de la ética discursiva" Epílogo del libro "Razón comunicativa y responsabilidad solidaria", Cortina Adela, ed. Sígueme, Salamanca, 1985.

¹¹ Habermas, Jürgen. op. cit., p. 112 y s.